

CERVANTES

REVISTA LITERARIA

NÚMERO PROSPECTO



H-114

CERVANTES, al saludar á la prensa de todos los matices cumple, á más de un deber de cortesía, con un deseo del alma, y espera el apoyo desinteresado y patriótico de todos los hombres amantes de las glorias patrias. Al mismo tiempo da las gracias á los colegas que le han dispensado la honra de saludarle con antelacion á su salida.

LA REDACCION.

~~~~~  
Todo combatiente que se apresta á la lucha y aparece en el palenque donde ha de lidiar, es justo declare la causa que mantiene.

No creemos hallar medio más fácil de decir cuáles son nuestros propósitos, que insertar á continuacion las dos cartas que hemos dirigido á nuestro buen amigo Frontaura, y de las que la primera ha visto la luz pública en el número de *El Cascabel* del 2 de Mayo de este año:

## MONUMENTO

Á MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

EN ALCALÁ DE HENARES.

Publicamos á continuacion una carta que nos fué dirigida el 23 de Abril, y que por falta de espacio no entró en nuestro número anterior. *Es tan acertada y patriótica la idea del Sr. Casenave, que esperamos que la prensa, en primer término, y todos los amantes de nuestras glorias nacionales procurarán contribuir á su realizacion.* Creemos que debe, en efecto, abrirse una suscripcion para erigir en Alcalá de Henares un modesto monumento á Cervantes; y esperamos que nuestros compañeros en la prensa secundarán esta idea.

*El Cascabel* abre desde luego la suscripcion. La cuota no debe exceder de 20 reales. En *El Cascabel* se publicará la lista de suscritores, y la Direccion de este periódico responde de los fondos que se le entreguen. La suscripcion se recibe en la Administracion de *El Cascabel*, Plaza de Matute, 2.

Hé aquí la carta del Sr. Casenave:

Madrid, 23 de Abril de 1875.

Sr. D. Carlos Frontaura.

Mi querido amigo: Parece que determinadas fechas influyen en los actos de la humanidad; hay dias que conmemoran épocas célebres, en que el hombre, inspirándose en un recuerdo, acomete con gran confianza empresas en que apenas se atreve á fijar su pensamiento sin temor.

El 23 de Abril conmemora la muerte de Cervantes en España, la de Shakespeare en Inglaterra.

¿Quién no une en su memoria esta fecha y estos nombres?

*Señor, yo no sé por qué quiere vuestra merced acometer esta tan temerosa aventura; ahora es de noche, aquí no nos ve nadie, bien podemos torcer el camino y desviarnos del peligro... decia Sancho en la terrible aventura de los batanes.*

Así tambien, me pregunto muchas veces, por qué quiero acometer la empresa de elevar en Alcalá de Henares un grandioso monumento á Cervantes.

*Ahora es la noche de las empresas sin resultados egoistas: aquí no ve nadie los disgustos, las penas y los trabajos que ofrece la realizacion de tales pensamientos; y bien se puede torcer el camino y desviarse del peligro de acometerlas, y á buen seguro que se note de cobarde al que tal haga.*

Para olvidar estas desconsoladoras ideas, preciso es que luzcan dias que, cual el de hoy, pongan esfuerzo en el ánimo hasta inspirar el valor que revelan las frases de D. Quijote al contestar á Sancho Panza en la terrorifica aventura: *¡Alle lo que fallare, no se ha de de-*

*cir por mí ahora, ni en ningún tiempo, que lágrimas y ruegos me apartaron de hacer lo que debía á estilo de caballero...*

Así, pues, no se dirá de mí que yo, el más humilde, el más oscuro y el más pequeño de los escritores españoles, no acometo valientemente la empresa de que se erija en la cuna de Cervántes un imperecedero monumento, que recuerde á las generaciones venideras al insigne prosista, al genio sublime que creó con la sola fuerza de su inspirado pensamiento, los personajes universalmente conocidos de *D. Quijote*, *Sancho Panza* y *la sin par Dulcinea del Toboso*.

Y ni el temor al ridículo, ni la conciencia de mi poco valer han de apartarme de hacer lo que debo, á fuer de español y de amante hijo de mi madre España; y no se ha de decir por mí ni ahora, ni en ningún tiempo, que me aparté por pueriles temores de acometer con mis débiles fuerzas empresa tan árdua como grande.

Disculpa mi atrevimiento, mi osadía, y, tal vez, mi falta de modestia, lo noble, lo puro y lo sublime del entusiasta pensamiento que me inspira el vate insigne de nuestra patria, Miguel de Cervántes Saavedra, cuyo 239 aniversario hoy se cumple.

No extrañe V., mi querido Carlos, que en vez de un trabajo nuevo acerca de la Sociedad Cervantina, le envíe el publicado en el número 47 del año 1872 de *La Ilustración Española y Americana*; pues entre aquel artículo y esta carta, mi profesion militar, las luchas desgarradoras de nuestra nación, que ya entonces se dibujaban, y los mil accidentes y vicisitudes ocurridos, me han impedido continuar mis esfuerzos. Y bien sabe V. que en los ideales literarios hay paréntesis que encierran sudor, lágrimas y á veces sangre.

Al escribir el artículo que le cito, y le envío, negras nubes oscurecían el suelo patrio, y el rugido de la tormenta política se percibía á lo lejos... Fácil es convencerse de ello al recordar la fecha de 4.º de Mayo de 1872... Apenas podía pensarse en otra cosa que en el porvenir propio... ¿Cómo ocuparse de nada más?... ¿Quién recordaba á Cervántes?

Hoy, sin que el horizonte sea rosado por completo, sin que aún la tormenta deje de cernerse sobre nosotros, eso no obstante, cual iris de ventura se entrevé una esperanza en política.

Hoy una augusta persona, hija de este noble suelo, ocupa el más alto puesto de la patria.

Hoy una solemnidad inusitada, por su es-

plendor y grandeza, reúne en un pequeño perímetro el poder y la riqueza, la ciencia y las artes, todo lo más selecto que encierra la corte de España, en loor de Cervántes.

Ahora, pues, que se respira en el ambiente la esperanza ansiada de paz; ahora que el Rey de España es español; ahora que al rededor del Rey y de su augusta Hermana se reúnen en el Senado los ministros, los grandes, los ricos, los poderosos, los sábios y los artistas, ahora espero, ahora creo que se piensa y puede pensarse en Cervántes.

*Post tenebras spero lucem*, decía la primera edición del *Quijote* de 1605.

A mi vez, despues de tanta indiferencia, espero el entusiasmo.

Por eso hoy, que se cumplen 239 años del fallecimiento de tan insigne hombre, me siento con valor y ánimo esforzado para dirigir á V. mi pensamiento, y rogarle le acoja y le levante, amparándole en su periódico, que tantos bellos pensamientos ha acogido, levantado y amparado.

Una suscripción nacional para erigir un monumento al hombre que engrandeció su patria; para recordar al viajero el suelo que vió nacer al soldado pundonoroso y valiente que regó con su sangre el estandarte de España; al desvalido cautivo, al manco de Lepanto, al vate, al eminente escritor y al gran genio, que su siglo olvidó... es un pensamiento grande... es un pensamiento noble... y si un rey intruso, un rey francés, extranjero á nuestra patria y extraño á nuestras glorias nacionales, firmó el decreto de 12 de Junio de 1840, un rey español, un rey ilustrado, que conmemora á Cervántes, tal como lo hace Alfonso XII, no dejará de figurar con su augusta Hermana la Princesa de Asturias los primeros suscritores de esta suscripción nacional, y despues los nobles pechos de los españoles que alientan entusiasmo patrio por sus hijos preclaros... harán el resto.

Así, pues, le ruego se digne invitar á todos los compañeros en la prensa para que coope ren á este fin patriótico con la poderosa ayuda que la misma representa en nuestra época, y que admita V. el encargo de formar la Sociedad Cervantina, con objeto de llevar á cabo la idea que esta carta y mi artículo revelan, en la forma que su elevada inteligencia juzgue más conveniente.

Con la oportunidad debida entregaré á V. las adhesiones y ofertas que mi artículo obtuvo en la época en que se publicó.

Y creo inútil decir á V. que le autorizo para

publicar esta carta y para que disponga incondicionalmente de su muy buen amigo

Q. B. S. M.

JOSÉ MARÍA CASENAVE.

*Suscripcion para erigir un modesto monumento á Cervántes en Alcalá de Henares, pueblo de su nacimiento.*

|                                          | Rvn. |
|------------------------------------------|------|
| La Redaccion de <i>El Cascabel</i> ..... | 20   |
| La Administracion del mismo.....         | 20   |
| D. Modesto Fernandez y Gonzalez.....     | 20   |
| D. Antonio de Trueba.....                | 20   |
| D. Carlos Frontaura.....                 | 20   |
| D. Teodoro Guerrero.....                 | 20   |
| D. Francisco Lopez Fabra.....            | 20   |
| D. Martin Botella.....                   | 20   |
| D. Manuel Ossorio y Bernard.....         | 20   |
| D. Ricardo Sepúlveda.....                | 20   |
| D. Luis Raceti.....                      | 20   |
| D. Joaquin Linares.....                  | 20   |
| D. Eudaldo Puig (de Barcelona).....      | 20   |
| D. Rodolfo Guerrero.....                 | 20   |
| D. Eduardo Pelletan.....                 | 20   |
| D. Pedro Sañudo.....                     | 20   |
|                                          | 320  |

Justo homenaje de gratitud merecia la acogida benévola dispensada á mi pensamiento por el autor de «Las Tiendas», y así, pues, á esta obligacion responde la segunda carta que le hemos enviado:

Madrid 14 de Junio de 1875.

Sr. D. Carlos Frontaura.

Mi querido y buen amigo: El más puro sentimiento del alma, el agradecimiento, pone hoy la pluma en mi mano, y sin saltar el límite que á este separa de la adulacion, llevo hasta prodigarle frases cariñosas por la manera noble, digna y entusiasta con que ha recibido, acogido y publicado mi anterior carta de 23 de Abril último, relativa al monumento de Cervántes,

Grande, sublime y noble es el pensamiento; pequeña, oscura y pobre mi persona; pero usted, sabiendo escoger lo primero, ha olvidado lo segundo, y dando forma á la idea, la ha convertido en hecho práctico, cuya base originaria es la suscripcion nacional abierta en *El Cascabel*.

Gracias mil, querido Carlos; gracias por las frases lisonjeras que me dedica, y muchas más aún por su exquisita galanteria al tratar de este asunto.

Lágrimas de los ojos caen al corazon, y de

este gotas de sangre se vierten al contemplar la frialdad, la indiferencia y el poco entusiasmo que inspira todo lo que no se refiere á determinadas cuestiones. Nuestra suscripcion nacional para el monumento á Cervántes aún no ha reunido en lo que lleva de abierta lo que en horas se recoge para otros objetos ménos levantados y estimables.

Empero por más que el dolor me aflija, la constancia es mi divisa, y cual constante, á la indiferencia opongo el entusiasmo, á la frialdad el ardor, y á la critica lo valiente de mis convicciones.

Pelear alta la visera, frente á frente, y con armas corteses, ahora y en todo tiempo fué empresa noble.

No se arredra el valor ni el entusiasmo cuando en el pecho se alienta, y así, pues, antes que retroceder un paso, antes que flaquee el ánimo esforzado, se lucha hasta morir.

«*El tiempo es breve, las ansias crecen, las esperanzas menguan, y con todo eso llevo la vida sobre el deseo que tengo de vivir*»; decia Cervántes en su carta de 49 de Abril de 1616 al Conde Lemos, despues de aquellos tres renglones que él immortalizó al citarlos moribundo:

«Puesto ya el pie en el estribo  
Con las ansias de la muerte,  
Gran señor, esta te escribo.»

Al pisar las playas africanas, y encontrar entre sus abrasadas arenas y blancas ciudades un recuerdo á Cervántes en los lienzos que el moro Bunsay ostentaba con orgullo en su morada europea, latió mi pecho de entusiasmo, nublaron mis ojos las lágrimas y enrojeció mi frente el sentimiento al contemplar lejos de las auras de mi madre patria, de mi España querida, la ofrenda de respeto de aquel moro á mi hermano de nacion, á mi maestro literario, á mi compatriota Cervántes. Corria entonces tranquilo, al parecer, el año de gracia de 1867. Despues, más tarde, el año 1869, mi profesion militar me llevó á la ciudad de Alcalá de Henares, como me habia llevado á distintos puntos del Africa.

Si en esta enrojeció el sentimiento mi frente, en aquella la vergüenza obligó á inclinarse mi cabeza, porque en la cuna del gran hombre nada habia que hablase al corazon más que el recuerdo que este guardase.

Atrevido y orgulloso pensamiento cruzó mi mente en Africa, y se afirmó en Alcalá. Pequeño soy, el pensamiento es grande, que á veces de pequeñas causas nacieron grandes efectos.

Mi pensamiento fué erigir allí, en su cuna,

en su casa, donde vió la luz del mundo por primera vez el que despues había de llenar el mundo con sus luces, un recuerdo eterno é imperecedero al vate insigne que vivirá á través de los siglos futuros.

Lucha tras lucha he llegado hasta la suscripcion que en su periódico V. ha presentado, y al ver que es preciso más esfuerzo, al recordar que en 1872 mi buen amigo Abelardo de Carlos puso las columnas de *La Ilustracion Española y Americana* á mi disposicion é insertó mis trabajos de esta índole, sin resultado; al contemplar, en fin, que es preciso llegar al último baluarte, y combatir desesperadamente, he juzgado que debiera hacer más, y lo he hecho con gran valor y noble atrevimiento.

He fundado una revista semanal, *puramente literaria*, cuyo nombre solo pesa tanto, que si todos los amantes de las letras no me ayudan á soportarle, me aplastará bajo de él como una losa cineraria... ese nombre es CERVANTES.

Lo *valiente de mis convicciones* dije á usted antes que opongo á los temores que la critica inspira, y ahora le añado que el entusiasmo del *deseo* disculpa y borra el atrevimiento de tomar este nombre.

Viendo *crecer las ansias y amenguar las esperanzas* en ocho años de *deseo* ardiente de realizar mi empresa, apuro hasta el final el caliz del desengaño y lucho con fé hasta morir.

Harzenbusch, Adolfo de Castro, Pellicer, Clemencin, Fernandez Cuesta, Janer, Castelar, Silvela y otros mil, la Academia, todos, todos confio que penetrando con sus inmensos talentos en el fondo de mi idea verán lo bueno, lo puro, lo sentimental de ella, y tenderán su mano protectora y cantarán para Cervantes, los laureles con que tegerle su corona, y olvidando el artifice se glorificará la obra; olvidándose de mí, surgirá el monumento de Cervantes.

Esta revista no tiene empresa. Esta revista empleará sus productos líquidos para el monumento del hombre con cuyo título se honra, ingresando en la lista de la Direccion de *El Cascabel*, que abrió el primero cariñosamente sus brazos á la idea y al pensamiento.

Asociados á mí los Sres. García Moreno y Conde, bien conocidos en la republica de las letras, haremos los trabajos propios del periódico en la parte que nos toca, y el Sr. Sanchiz, de alma y corazon cervantista, será el Administrador de esta publicacion, esperando con fiadamente que serán colaboradores de ella, atendiendo á su índole y propósito, los eminentes escritores que nuestra patria encierra.

Ataco de esta suerte, segun creo, el indiferentismo en su última trinchera; levanto con mano fuerte la bandera de homenaje á Cervantes; agoto el último recurso, quemo el último cartucho, y el vate insigne de España, el genio que ilustró su patria, el soldado valiente que regó con su sangre el estandarte de Castilla, tendrá un día si yo venzo, si no un *lugar* donde sus perdidas cenizas reposen, al ménos un recuerdo en el *lugar* en que nació y ante el que todos se descubren.

Siempre de V. mi querido *colaborador*, agradecido amigo que le quiere

José M.<sup>a</sup> CASENAVE.

Para concluir, creemos que es colorario de cuanto en la última carta decimos, el manifestar que la suscripcion asciende, segun el número de *El Cascabel* de 13 de este mes, á la cantidad de 1,686 rs., si bien confiamos en Dios que *sabiendo esperar* llegaremos al fin de nuestro camino, á la meta prometida, como lo indica el párrafo que en el mismo número de *El Cascabel* encontramos, y que copiamos á continuacion:

Con gran satisfaccion hemos leído en *La Verdad* de Cádiz lo siguiente:

«El Sr. Director de *La Crónica de los Cervantistas* ha destinado la cantidad de 4,000 reales á la suscripcion para levantar un monumento á Cervantes en Alcalá de Henares, cuyo pensamiento ha sido iniciado por D. Carlos Frontaura.

Sabemos que en nuestra provincia se hace activa propaganda para obtener el mejor resultado, habiendo contestado satisfactoriamente á la invitacion una de las primeras autoridades de la provincia.»

Mucho agradecemos al ilustrado Sr. D. Ramon Leon Mainez, Director de *La Crónica de los Cervantistas*, el apoyo con que nos honra y favorece por extremo.

El monumento proyectado se hará, no hay duda, y no en vano hemos acudido á personas tan amantes de las glorias españolas como el Sr. Mainez, en Cádiz; Lopez Fabra, en Barcelona, y otras en varias provincias, que se han encargado de invitar á todos los hombres ilustrados á cooperar á la realizacion del pensamiento.

Tambien nosotros decimos: sí, llegará el día en que realizando mi sueño cervantista, *el luciente Febo al descubrir por los*

*balcones del Oriente la hermosura de su rostro*, salude con cariño el RECUERDO que en *mármoles* y en *bronces* dediquen á el ingenio que mejor ha descrito la aparicion del Astro rey, el que agradecido bañará con sus resplandecientes rayos el

## MONUMENTO

Á MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

EN ALCALÁ DE HENARES.

JOSÉ M.<sup>a</sup> CASENAVE.

L. DE ONTANAR.

~~~~~

· DONDE SE NARRA EL POR QUÉ Y CÓMO
SE ESCRIBE CERVANTES.

Cualquiera empezaria ponderando las grandes dificultades que trae consigo el acometer una obra tan gigantesca y audaz como la que emprendemos tres oscuros y microscópicos hijos de las letras. Cualquiera daria comienzo á estos renglones, ó si se quiere prefacio, poniendo de manifiesto su falta de ingenio y de recursos, para dar cima con el debido esplendor, á este pensamiento, nuevo de puro viejo, ó cualquiera encabezaria estas líneas recomendándose á la indulgencia de sus hermanos en literatura, por tener presente aquello de que no hay peor cuña que la de la misma madera; pero como nosotros no somos ese cualquiera, aunque no sea más que por presentarnos de modo distinto, ni ponderamos los obstáculos que hubo que vencer, ni hacemos alarde de modestia, ni mucho ménos inclinamos la frente ante la gente del oficio; pues si lo que no esperamos, nos cortan algun trage, lejos de incomodarnos por ello, se lo agradeceremos mucho en atencion á la falta que nos hace, y á que á caballo regalado, no hay que mirarle el diente.

Y no se entienda por esto que tenemos la ridícula pretension de bastarnos y sobranos solos, que de memoria aprendimos há mucho tiempo, que no hay hombre sin hombre. Tampoco es nuestra intencion rebajar en lo más mínimo personalidad alguna, puesto que las columnas de CERVANTES quedan abiertas desde el primer

número para todos los españoles y extranjeros que, amantes de la literatura, nos quieran honrar con sus escritos; pero si queremos dar á entender, donde decimos *inclinarse la frente ante la gente del oficio*, que no mendigaremos proteccion de nadie, ni ménos pagaremos los trabajos que se nos remitan.

Me explicaré.

No mendigaremos, porque el pensamiento es tan grande, tan noble, tan patriótico y tan desinteresado, como chicos, humildes y pobres son los que le han concebido y le ponen en práctica.

No pagaremos trabajo alguno literario, porque..... sépalo el mundo entero, LOS PRODUCTOS LÍQUIDOS DE ESTA PUBLICACION, SE DEDICAN AL MONUMENTO DE CERVANTES.

Dicho lo cual, nos resta añadir para entrar en materia y explicar el *por qué* y *cómo* se escribe CERVANTES, hacer presente que esta revista no sólo publicará artículos dedicados á la memoria del autor del *Quijote*, y á todo lo que con él y sus obras se relacione, sino que en sus columnas tendrá cabida toda obra literaria, puesto que nuestro objeto es hermanar lo instructivo á lo recreativo, procurando por este medio entretener de la manera más agradable posible los ratos de ocio de nuestros galantes suscritores.

Ahora bien:

Hemos dicho en la cabeza que sirve de epígrafe á estos renglones, que vamos á narrar el *por qué* y *cómo* se escribe la revista intitulada CERVANTES. ¡El *por qué*! pues es un grano de anís este ¡por qué! más como ya que estamos sobre el burro, lo mismo dan cinco que cincuenta, repetiremos una vez más que esta Revista tiene por objeto único y exclusivo, rendir pleito homenaje de admiracion y respeto á la memoria del genio de los genios, al mismo tiempo que ver el modo hábil de allegar recursos con que levantar en Alcalá de Henares, cuna del astro más brillante de la literatura española, un monumento no modesto, sino grande, severo, suntuoso, régio, tal si posible es, que pueda llamársele por la generacion presente y

venideras, con el epíteto de la novena maravilla; que esto y algo más merece la memoria de aquel, que no sólo dió su sangre generosa por la patria en Lepanto, sino que legó al mundo civilizado, al par que una obra que le inmortaliza á él y á su patria, un modelo de virtud y de honradez tan grande, como falta de imitadores.

¿Hay alguien que quiera saber el *por qué* de una manera más clara y terminante, y las razones que nos impelen á obrar de esta manera? pues vamos á decirlas, divididas en dos partes.

Primera: porque como amantes de las letras (léase pobres) y de las glorias patrias, nos hemos propuesto combatir con todas nuestras fuerzas el indiferentismo literario en que yacé sumida España, aún á trueque de sacar por premio á nuestros desvelos y trabajos, lo que el negro del sermón, ó lo que aquel que machaca en hierro frío.

Y segunda: por atenuar en lo que posible sea el padron de ignominia que pesa sobre España, al consentir que en el solar de la casa donde nació el genio fecundo que concibió el *Quijote*, hoy sólo nacen coles y judías, nabos y remolachas.

Quizás, y aún sin quizás, alguno de mis lectores se encoja de hombros al leer nuestro *por qué*; pero á los que tal hicieron les diremos: «Señores indiferentistas (por no apostrofarlos de otra manera), asomen ustedes las narices, si es que las tienen, por Alcalá de Henares, en el momento en que algun extranjero ávido de admirar y de conocer las glorias universales donde quiera que estén, pregunta con entusiasmo digno de un español: ¿dónde está la casa de Cervantes?» ¡Ah! yo he presenciado una de esas escenas conmovedoras, y juro por Dios y por mi ánima que jamas sentí mayor indignacion ni mayor vergüenza. Y como no, si tuve que escuchar con la cabeza baja, y lo que es más, aprobar con mi silencio los insultos y denuestos que se profirieran contra este pueblo, asombro un día del mundo entero, al contemplar el sitio donde existió la casa de Cervantes, y de la cual, como

dice Rioja hablando de Itálica, *apenas quedan las señales*.

Mas basta del *por qué*, que creemos har-to justificado por ahora, y vamos al *cómo*, que tiene más bemoles que la partitura del *Fausto* y que la *Misa* de Verdi.

Tres eran tres las hijas de Elena, con lo cual y con lo dicho al principio de este *por qué y cómo*, creemos que basta y sobra para que formen Vds., queridísimos lectores, una idea exacta de los individuos que acometen esta empresa, por más que no les sean familiares Cortázar, ni Vallín y Bustillos. ¡¡Sí, somos tres, como son tres las tres Marías, los enemigos del alma, las potencias del idem, las personas de la Santísima Trinidad y las caras de algunos hombres, que suelen tener tres fases... y entre los tres, no reunimos ni tres pesetas!! Mas qué importa. ¿Por ventura, no nos sobra amor á las letras, entusiasmo y corazon, con que sufrir la falta de dinero? ¿Dicen que sin din no hay don?... Pues bien; lo veremos. Que así como crece el huevo bien batido, como la mujer con el buen marido, nosotros batiremos nuestra idea con tal entusiasmo, abnegacion y perseverancia, que lleguen á crecer como el huevo y la mujer, y haremos frente á todas las contrariedades que la suerte nos depare, á Dios rogando y con el mazo dando, que los que al mazo no dan no comen pan.

Nuestro amor propio, nuestra dignidad y nuestro entusiasmo nos trazarán la senda que debemos seguir en medio de tantos abrojos, y con la mano izquierda sobre el corazon, en la derecha la pluma y la cabeza erguida, gritaremos al infortunio: Paso á Cervantes.

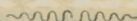
Hé aquí explicado en pocas palabras el *por qué y cómo* se escribe esta Revista, pobre tributo rendido á la memoria del hombre, de quien alguien ha tenido la humorada á decir, *que ni luz ni cena tuvo la noche en que terminó su obra inmortal*; era pobre, es verdad, y hasta el extremo de vivir en una guardilla en el número 4 de la calle del Leon; mas no hay dato alguno que justifique el dicho subrayado.

Sinteticemos para concluir.

El trabajo, la constancia y el entusiasmo, son nuestro emblema; nuestro apoyo la justicia, y nuestra esperanza Dios.

Así, pues, digamos de hoy para siempre: PASO Á CERVANTES.

CONDE DE SALAZAR Y SOULERET.



¡PASO A LA LITERATURA ESPAÑOLA!

¡LOOR ETERNO Á LA AMBICION DE LA GLORIA NACIONAL!

«Palmas alzad, y del eterno coro
Al resonar los ecos celestiales,
Pulsen mil vates el laud sonoro
Para cantar sus glorias eternas.»

(T. Martel.)

Si consideramos lo que es el hombre; si fijamos un momento nuestra imaginación en el vigor y sublimidad de su pensamiento; si nos detenemos á examinar escrupulosamente la energía que llena su corazón de abundante ternura y la firmeza y resolución de su constante voluntad... sería una aberración punible, un exabrupto detestable, un sacrilegio, en fin, envilecer con el desprecio, ó descuidar tan sólo, tantos y tan estimables dones de que se halla dotada su fecunda inteligencia!

En los antiguos pueblos de la tierra, en la primitiva tradición constantemente reconocida por todos los sábios del mundo, eligieron los grandes filósofos y legisladores el medio de instruir á los hombres y llevarlos á la felicidad y á la virtud por conducto de la literatura, enseñándoles el camino de la verdad y la sabiduría.

Combatieron con tan precioso talisman al mismo tiempo la tiranía de la ignorancia, la influencia de las malas costumbres y el imperio del error, elementos que, sostenidos sobre conceptos impuros y sobre ilusiones completamente falsas, redujeron á los pueblos á una indolencia é infelicidad extrema, condenándolos á vivir en una sociedad egoísta, expresión del cálculo interesado y del corazón despojado del sentimiento que le

ennoblece y le trasporta en alas de una inspiración concreta y sublime á las desconocidas regiones de la fantasía!

La literatura, esa bellísima forma ideal de la ilustración antigua, ese aliento perfumado de las mágicas inspiraciones del genio... que trasporta al ser humano á los delirios de una vida que en verdad no existe en la tierra, pero que dulcemente sueña el poeta y el escritor... la literatura, decimos, ha venido á combatir el positivismo, encauzando el vicio á la virtud *literaria*, la cual no es otra cosa que la sabiduría aplicada á la conducta de la existencia del hombre y al progreso de la humanidad!...

Las bellas letras y las nobles artes compañeras inseparables, acusadas del lujo y de la decadencia de las buenas costumbres por el odioso indiferentismo del gusto moderno... ¿cuánta influencia no ejercen en la ilustración y prosperidad de las sociedades cultas?

La literatura... todas las artes que dependen del sentimiento de lo bello y de lo justo, proporcionan infinidad de placeres que llenan dulcemente todos los vacíos de una existencia sencilla y natural, reuniendo la esparcida belleza y las impresiones vivas que han de hermosear todos los objetos que se apetecen y se codician en el infinito repertorio de nuestra caprichosa sociedad.

El escritor, con su fantástica imaginación, anima la escultura que analiza, el cuadro que describe ó la escena que representa, y llenándonos de placeres produce en nuestras almas halagüeñas y dulces sensaciones!

Las bellas letras con las artes, extienden y propagan las más adquiridas por los sábios y filósofos, animan la ilustración y prestan poderosa energía á la verdad y á la ciencia que, adornadas por las diferentes fases de una imaginación ardiente y decidida, se hacen amar del pecho aficionado y sensible, con entusiasmo, con pasión y con placer,

Ahora bien; ¿podrá la sociedad en que vivimos, abusando de los falsos sentimientos en que se inspira, condenar *ese*

foculuciente del pensamiento... emanacion pura del genio, que se llama literatura?

¿Podrá esa sociedad servil, escarnecer al escritor, desestimar al *poeta* ó hacerle objeto y gala de su gastada intemperancia? ¡No, y mil veces no!!

La literatura se inspira en los saludables principios de la verdad y de la filosofía, y si remontándonos á una existencia peregrina nos espiritualiza, nos ennoblece á la vez sugiriéndonos lo bello, lo ideal... lo desconocido, lo grande!

La poesía despierta nuestra atencion sobre objetos más risueños y agradables que los que nos presenta la materia terrenal, y abriendo á nuestros ojos el libro del destino nos traiza con eternos é indelebles caracteres el círculo de la ilustracion y del progreso, si más tarde siguiendo tan elocuentes inspiraciones han de tocar nuestras almas, embellecidas por el genio... ¡el trono del Todopoderoso!!!

¡Tal vez el indiferentismo de nuestra literatura es la causa de que muchos escritores no encuentren calor al abrigo de las más santas emociones tocadas en el *Olimpo* de los males de la presente generacion!

¡Tal vez por eso muchos inspirados vates, al tocar ese indiferentismo que priva el desarrollo del pensamiento en las más bellas de las concepciones del espíritu en las creaciones de la literatura, se hacen á la nueva vida de lo positivo y material, marchitando las coronas de sus inspiradas frentes... y nublando por siempre la fulgurosa aureola de tan glorioso camino!!

¡Tal vez por eso... el nombre de Cervantes, Lope de Vega y Quintana, es una pesadilla inmensa, una sombra indefinible que rodea y envuelve con su latente movimiento el curso de esa *pléyada* de ingenios que han inmortalizado aquellos tres impetuosos y sublimes escritores!

¡Tal vez por eso aquellos se levantan del cóncavo frio de sus laureadas tumbas para idealizar con nosotros con toda la passion del entusiasmo y la veneracion... estas consoladoras y enérgicas palabras:

¡PASO A LA LITERATURA ESPAÑOLA!...

¡LOOR ETERNO Á LA AMBICION DE LA GLORIA NACIONAL!

¡Paso á la brillante literatura que nació con el esplendoroso genio del autor del *Quijote*! ¡Paso á la literatura vestida en incomprensible raudal por el genio de los ingenios... plaza á la gloriosa literatura que embelleció con sublime armonía la voz del *trueno*, la inspiracion divina y la imperecedera corona que pende aún para admiracion del mundo, del *gusto* y *belleza* de nuestras letras en el suntuoso templo de la gloria nacional!

¡No consintamos más ese necio indiferentismo que rompe la lira del poeta y troncha cruel la sonrosada pluma del escritor, del literato y del filósofo, arrancándoles suspiros del alma entristecida, quejidos de dolor... ayes profundos de despecho, y haciéndole llorar empobrecido, sobre las sentidas obras del pensamiento... como el inspirado cantor... como el infeliz profeta... rompiendo las cuerdas de su celeste laud, llora tambien sobre las ruinas de la infame *meretriz*... sobre las ruinas de la indolente y desgraciada Jerusalem!

¡Noconsintamos más que el pensamiento dulce y enternecido por las grandes acciones de la hermosura y de la virtud, vague errante y sin concierto, sin hogar y sin patria!

La patria ¡ah! ¿Por ventura la patria y la gloria nacional no son los elementos del progreso y la civilizacion de los pueblos y la aspiracion más santa de sus ilustrados hijos?

¡España tiene ejemplos en su historia política y literaria que demuestran lo que el hombre virtuoso debe al territorio del país en que nació, al cual ama con las fuerzas que le dieron las inviolables leyes del destino!

¡La gloria nacional no puede ser á nadie indiferente, convirtiéndose entonces en nuestro más codiciado patriotismo. Amamos las glorias de nuestro país como á nuestra propia vida, y este amor es sencillo, natural é instintivo, como

sencillo, natural é instintivo es el deseo de aspirar el aire que contiene la atmósfera!

¡Despertemos, pues, de una vez de ese pesado sueño en que hemos visto multitud de escritores ó razonadores de mala fé, comparar con estupendo alarde la sociedad corrompida por el error con otra de puras y sencillas costumbres, amante de las ventajas que proporcionan las ciencias y las artes!

¡De esos escritores que cotejan las doctrinas falaces y sofisticas, con la ignorancia pacífica é inocente del pobre menestral!

¡De esos razonadores que llenan de estupendos elogios los desórdenes y vicios de las mezquinas figuras de sus ponzoñosas obras!

¡De esos furibundos autores que comparan el *Tártaro* errante y bandolero, el infame y cruel *Escita* á un Catón en la severidad de sus costumbres, ó á un *Sócrates* en la importancia y belleza de su filosofía!

¡Basta ya de indiferentismo! Desechemos para siempre esa cuerda de escritores que, agonizando ante el inmortal libro de Cervantes, retratan á todos los hombres de la humanidad, asemejándolos cobardes, á la hidra *hernea*, ó á los mónstruos que inventaron los poetas, condenados por la filosofía de todos los pueblos y por la literatura de todos los tiempos!

¡Escuchad la débil voz de quien en su retiro os llama para deciros, que casi todo cuanto hoy se decora con el precioso título de las bellas letras, no es más que un delirio de la razón de algunos que se llaman escritores, sin sentir sus almas inflamadas por el divino rayo de la elocuente literatura!!

¡Permitidnos que levantemos la máscara del error, y pongamos patente á los ojos del mundo literario el vano simulacro de la poesía del alma, que hoy recibe la veneración y el respeto de los incautos!

¡Odiemos ese tropel que camina al templo de las letras, sin gusto, sin razón y sin talento!

¡Ellos son los que sostienen el ruinoso imperio del error de las pasiones! ¡Ellos son los que perpetúan los males del *Espritu* impiamente arrebatado al verdadero sentimiento! ¡Y ellos son, por último, los que conservan el velo de la ignorancia en la necia y miserable plebe que los contempla arrebatada!

¡Llegad en cambio vosotros, genios inspirados en la moderna filosofía y en las ciencias, cuyo noble destino sólo aspira á promover los conocimientos útiles, consagrando á las letras imperecederos monumentos que den honor y gloria á nuestra querida nación!

¡Alcemos juntos nuestra potente voz, nuestro enérgico acento, para que el error cobarde y solapado tiemble á nuestra presencia; que el país no nos impute algún día los daños que por el estado oscuro de la literatura y de las artes padece su próxima felicidad!

¡Llegad, pues, inspirados vates del siglo xix! ¡La patria os saluda! ¡Llegad, que sois libres en el bello sentir de vuestros poéticos discursos! ¡Nosotros necesitamos de vuestras luces, y el público ilustrado que las ama y admira ya anhela por extasiarse al fulgoroso rayo de vuestra elocuencia!

¡Llegad, que si necesitáis de nuestra débil cooperación, todos juntos abogaremos por la gloria de nuestro país y por su constante prosperidad!

¡El recuerdo de Cervantes nos lo exige, y la humanidad bajo los principios del hombre nos lo indica!

¡Y esto se comprende, porque los efectos que tienen una misma naturaleza se relacionan entre sí!

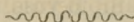
¡No desmayemos, pues! Ya las verdades del inseparable compañero de la virtud, de la justicia y de la felicidad del inmortal *Quijote*... desciende de esos lugares inaccesibles donde, por desgracia, se ha refugiado, para verter en el corazón del español generoso que le invoca, el laudable sentimiento de lo bello, y para que puesta su imaginación acariciada por la bondad de una sublime veneración, gritemos con toda la fuerza que irradia el fo-

co luminoso de una valiente y desinteresada inspiracion:

¡PASO A LA LITERATURA ESPAÑOLA!...

¡LOOR ETERNO Á LA AMBICION DE LA GLORIA
NACIONAL!

ENRIQUE GARCIA MORENO.



LA SEMANA DE CERVANTES.

A vosotras, queridísima mitad del género humano; á vosotras, bello ideal de la felicidad del hombre; á vosotras, poema viviente de todo lo más santo y elevado que existe sobre la mísera corteza terrestre; á vosotras, vuelvo á repetir, irán dedicadas las *Semanas de CERVANTES*, como débil homenaje de consideracion y respeto que humildemente me atrevo á depositar á vuestros pies, y como justa, justísima reparacion de los agravios que os han inferido y os siguen infiriendo algunos desdichados que en momentos incomprensibles se olvidan de su madre!

Sí, bellísimas y simpáticas lectoras; yo profeso firmemente la creencia de que la mujer en todos los estados y en todas las circunstancias, debe ser admirada y respetada.

Os diré en lo que me fundo.

La mujer, en tésis general, es *todo corazón*, y, por lo tanto, sus actos no obedecen á la frialdad del cálculo: esto está admitido por todas las escuelas filosóficas, y por lo que ha pasado á ser axiomático. ¿Podremos, por lo tanto, juzgarlas con severidad, cuando no ha habido en sus faltas premeditacion? No. Y además, estas mismas faltas, ¿no están harto subsanadas con las múltiples gracias y virtudes que poseen, y de que nos hacen partícipes de una manera tan generosa como desinteresada?

La niña en sus primeros años nos encanta con sus gracias infantiles y sus juegos inocentes: ya adulta, embellece con su amor la existencia, dando un tinte especial de poesía á todo cuanto la rodea: ya casada, es el faro que guía por el

buen camino, y al puerto á cuyo abrigo no hay que temer los vientos que precipitan al camino de la perdicion, á que con tanta frecuencia nos exponen las pasiones desenfrenadas: ya madre... ¡ah! ¡quién tuviera la pluma de San Agustin, la elocuencia de Ciceron y el castizo lenguaje de Cervantes para describirla como madre! Vedla arrullando en sus brazos á aquel pedazo de sus entrañas, sér de su mismo sér, vida de su propia vida! ¡Vedla con qué santa resignacion pasa horas enteras velando el sueño encantador del inocente niño, que quizás mañana pague con negra ingratitud tanta ternura, tanto amor, tanta abnegacion! No me cansaré de repetirlo: la mujer es un poema de amor y felicidad en todos los estados; pero como madre, raya en lo sublime, en lo heróico, en lo imposible de describir.

María al pié de la cruz es la apoteosis de lo bello y de lo grande que el amor maternal posee como tesoro inagotable.

Quien no ama con ciega idolatría á su madre, es el más miserable de todos los seres.

Muchas y poderosísimas razones podría aducir á las que dejo expuestas; pero temo molestar vuestra atencion, por lo que hago punto final en este asunto, para ocuparme, aunque á la ligera, de otros que me están permitidos por la índole especial de esta publicacion.

Hablemos de teatros, aunque muy poco podré deciros de ellos, en atencion á que los de invierno están cerrados, y los de verano ninguna novedad nos ofrecen; á excepcion hecha del Circo del Príncipe Alfonso, donde la literatura churrigueresca tiene su digno representante en Arderíus, que con incansable celo é inteligencia viene trabajando años ha en la benemérita obra de relajar el gusto y de hundir el arte dramático, con tanta gloria inaugurada con *El Jóven Telémaco*, y cuya cúspide forma hasta la presente *Cuento de Hadas*; y no es lo peor del caso, ni lo que más nos duele, que haya quien explote este género, inverosímil, absurdo é inmoral, sino que hombres serios

dediquen su tiempo y su inteligencia en olvidar las formas retóricas, poéticas, dramáticas y dignas de un pueblo que se llama civilizado.

Así es, que cuando presenciamos uno de esos abortos, no podemos por ménos que decir con el poeta:

De escribir sali escribiente,
Escribano y escritor.
¿De dónde saliste tú
Miserable escribidor?

¡Ah! derramemos una lágrima á la memoria de las bellas letras, y apartemos de semejantes espectáculos *la vista con horror y el estómago con asco*, para ocuparnos del Circo de Price, constantemente lleno de bellezas que acuden á admirar los brillantes ejercicios que allí se ejecutan, y que, dicho sea de paso, nos ocasionan algunas veces sustos mayúsculos.

Si quereis pasar un rato agradable, sin miedo de que surque por vuestra mente la silueta horrible que forma en el bolsillo la imagen del casero, id al Circo de Price, y allí vereis la pirámide de las sillas y dos angelitos que vuelan sin alas, con otra porcion de cosas que son mejor para vistas que para leídas.

Ya que tenemos la pluma en la mano, no la soltaremos sin poner en vuestro conocimiento que Vico, el actor concienzudo, el intérprete más afortunado del drama, es el empresario del suntuoso teatro de Apolo para la temporada próxima, y que cuenta ya con obras de nuestros primeros escritores, y entre ellas alguna de D. José Echegaray.

Este D. José Echegaray es el autor, como sabeis, de *La Esposa del Vengador*, que tantos lauros le ha valido. Es tambien, por si no lo sabeis, un notable ingeniero y quizás nuestro primer matemático... pero vean Vds. lo que son las cosas del mundo. Este hombre tan sábio y tan buen poeta ha tenido la debilidad de ocupar en ser ministro el tiempo que le ha hecho falta para estudiar los autores clásicos, por cuya razon hoy no ocupa el primer puesto en la literatura dramática.

Debilidades humanas.

Tampoco dejaré en el tintero el deciros que el galante Sr. Bernis, como algunos le llaman, continuará al frente del Circo de la plaza del Rey, donde Calvo, la Boldun y Mariano Fernandez están encargados de hacer llorar ó reir al público, segun se les antoje, y aquí viene como pedrada en ojo de boticario una pregunta suelta á dicho Sr. Bernis, que es la que sigue:

¿Piensa dicho señor seguir explotando el teatro antiguo y haciendo abstraccion de las obras modernas?

Con lo cual, y con una vuelta por el Prado, punto de reunion de las bellezas que encierra Madrid, pongo fin á esta semana.

Me atreveria á suponer, sin miedo de equivocarme, á que todas vosotras, á la hora en que el astro del dia se marcha á la cama, armadas de vuestra coraza, el consabido mantito y por ende el puñalito, os lanzais á la calle ávidas de respirar el aire puro de que tanto necesita vuestra belleza, dirigiendo vuestros diminutos pies al salon del Prado.

¿Verdad que sí? ¿Verdad tambien que allí, escudadas con vuestras armas ofensivas y defensivas, os entreteneis alguna vez en matar corazones, en atencion á contar con la impunidad del delito,

Porque no brota sangre de la herida...

Porque el muerto está en pié,

como dijo el inolvidable Gustavo Becquer?

¿Y verdad ademas que no siempre salis del combate sin llevaros algun arañacillo en el alma?

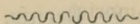
¡Ah, el Prado!.. Yo voy todas las tardes, aunque pertenezco á los *hechos consumados*, y no me es dable admirar vuestras hermosuras más que bajo el punto de vista artístico... pero bajo este punto de vista, yo contemplo vuestras gracias, vuestras travesuras, vuestros trages, vuestros adornos, vuestras bocas de ángeles, vuestros ojos, que si son negros, lanzan rayos, y si azules, despiden chispas, y abismado en profundas meditaciones y adorando á Dios en sus obras, espero hasta las nueve ó más, hora en que tomo una

taza de café y busco la horizontal, para repetir mañana lo mismo que hice ayer y que hago todos los días.

Esta es la vida.

Nada más me resta que añadir, sino ofrecermelo con toda consideración, vuestro afectísimo,

CONDE DE SALAZAR Y SOULERET.



A EL AUTOR DEL QUIJOTE

MIGUEL CERVANTES SAAVEDRA.

¡Deja Cervantes que mi libre anhelo
Vuele oportuno á saludarte hoy;
Deja que llegue con mi voz al cielo
Que á Dios tocando á bendecirte voy!
¡Deja que rompa el fulguroso velo
De tu asiento inmortal, puesto que soy
El mágico concepto que se inspira
En los acordes de tu bella lira!

¡Deja que alce mi sumisa frente
Inspirada tan sólo ante tu gloria;
Deja que exprese lo que el pecho siente
De un español que canta á tu memoria!
¡Deja que uniendo al corazón la mente
Muestre el afecto que escribió la historia
Cuando se gloria en genio tan fecundo
Honor de España, admiración del mundo!

¡Oh! ¡Dulce inspiración, calma mi pecho,
Mi agitado sentir también convierte,
Tornando colosal la llama ardiente
Que emana pura del celeste techo!

¡Si quebrar yo pudiera con mi canto
La parca aguda que llevó del mundo
Sublime ser en la región eterna!
¡Si volver á la tierra con mi llanto
Te pudiera otra vez, sombra querida...
Sombra que el alma te acaricia tanto!
¡Mas que amarga soledad oye mi acento,
Que triste de mi voz se pierde el eco!
¡Sólo se escucha en la región del viento
Un ¡ay! de dolor fúnebre y seco!

¡Es preciso morir! Y ¿quién pregunta
Alredor del misterio y del quebranto
Donde acaba la vida?

¿Quién osa perturbar el sacrosanto
Silencio del sepulcro!...

¿Y quién perdida

En un mar de confusiones su cabeza

En su inmensa locura,

Preguntando al Criador en su impotencia

Del mundo sube á la celeste altura?

Yo que busco la razón del alma

Guiado por mi ardiente fantasía.

Yo... que en mi pena, en mi dolor sin calma,
Pregunto al cielo que su luz me envía!

¿Por qué quitas la vida que tú diste?

¿Por qué cierras los ojos que te vieron?

¿Por qué mortal y débil nos hiciste,

Y en la tierra, por qué tus leyes fueron?

¡Lágrimas venid! ¡Que piensa en vano
Aturdido mi pobre entendimiento!

¡Ah! ¡Que busco la verdad, y el pensamiento
Torna al centro en insondable arcano!

¡Sublime canto de celeste acento
Envuelve presto mi agobiada mente....
Cual indeleble y mágico portento
El alma goza en la ilusión que siente!

¡Muy triste es la verdad! ¡Es una tumba
La que refleja el *Porvenir* del hombre;
Mas aunque el ser á lo mortal sucumba
Incelsa gloria quedará á su nombre!!

¡No el espíritu muere! Fiel creencia
Nos conduce ante el Dios que todo rige,
Ante el Severo Juez que providencia
Esa Creación que su *Deidad* dirige!

¡No te canse tu afán, no tu recelo
Tronche la flor de tu sentir profundo!
El *genio* toca lo *inmortal del cielo*,
Que la *patria* del alma... no es el mundo!

Esto escuché del canto peregrino
Que á mi pecho prendió la fantasía
Que en ti soñé Cervantes... fué el divino
Númen de inspiración que tú me envías!

¡Yo te ví en la mansión donde tu nombre
Como rayo brillante fulguraba
Como foco de amor para los hombres
Que himnos mil á tu loor cantaban!

¡Hosana á tí! ¡Humilde y venturoso
Hijo inmortal de la española gente,
Gala y honor del mundo, que gozoso
Marcha admirado á coronar tu frente!

Deja que toque fervido y ansioso

De tu genio la arista refulgente...

Porque cantar entusiasmado quiero

¡*Tu gloria sin rival al orbe entero!*

ENRIQUE G.^a MORENO Y CARO.

31 Mayo 1875.

EL ORGULLO.

A UNA ROSA.

Naces altiva y creces orgullosa,
 Por ser la más hermosa
 De las flores que encierran los jardines;
 Y ante tí con presteza
 Inclinan la cabeza
 Las siemprevivas, dalias y jazmines.
 Do quiera te presentas,
 Por reina y por señora te proclaman,
 Y por millares cuentas
 Los séres que te adoran, que te aman.
 De tu cáliz el néctar delicioso
 Las abejas prefieren,
 Por ser el más sabroso
 Que entre las flores de jardines vieren;
 Y en las trenzas de ébano y de oro
 Caprichosa campeas,
 Y perlas son de tu rocío el lloro
 Que al alma da consuelo...
 Pues fresca aroma á tu corola ardiente
 Le presta desde el cielo,
 El poder del Creador Omnipotente.
 Mas tu fama, tu nombre y tu grandeza,
 Y tu orgullo altanero
 Y sin igual belleza,
 ¿De qué te sirven, cuando el hado artero
 Tu tallo delicado,
 Por más que esté guardado
 Por punzante corona,
 Lo troncha despiadado
 Y por el lodo con furor se encona
 En sumirle inclemente?
 ¿Qué queda á tu corola refulgente?
 ¿Qué queda á tu belleza y lozanía?
 ¿Qué queda á tu memoria?
 Tan solo la agonía
 De ver pasar tu gloria
 Como se pasa un día.
 Y aunque el mundo quisiera conservarte
 En tu cárcel de espinas,
 ¿No sabes que del *todo* formas parte?
 ¿No sabes que á morir hemos venido,
 Y que la vida pasa
 Más veloz que del trueno el estampido,
 Y que el fulgor del rayo que traspasa
 El cristal trasparente
 De las tranquilas aguas de la fuente?
 Depon ya tu soberbia y tu arrogancia,
 Que á librarte no bastan tu fragancia
 Ni las perlas y gracias que atesoras,
 Porque nadie te salva
 De morir, aunque nazcas con el alba,
 Dentro de pocas y fugaces horas.

CONDE DE SALAZAR Y SOULERET.

UNA DEIDAD.

¡Desde que el hombre
 Pisó la tierra
 Tuve yo vida,
 Tuve yo nombre;
 Y aunque perdida
 Fué mi existencia,
 Nunca mi esencia
 Pudo morir!
 ¡En la conciencia
 Donde reposo
 Tengo mi imagen,
 Allí me abrigo,
 Siendo del hombre
 Siempre testigo
 Me albergo allí!
 ¡Yo siempre rio,
 Pues jamas lloro,
 Todos me halagan,
 Yo nada ansío,
 Yo nada imploro;
 Me buscan ávidos
 De mi sentir!
 ¡Esto no obstante,
 Que si me tienen
 Nadie me vé;
 Oculta vivo
 Siempre tranquila,
 Puesto que el hombre
 Me necesita,
 Me guardo bien!
 ¡Sólo en aquellos
 Que son prudentes,
 En sí me sienten
 Con avidez;
 Sus almas bellas
 No me abandonan,
 Ellos me abonan
 Dándome fé!
 ¡De la doctrina
 Soy yo señora,
 Todas las ciencias
 Fieles me adoran;
 Me dan apoyo,
 Llevo la palma,
 Llevo el laurel!
 ¡Mis ecos suenan
 De noche y día;
 Soy la armonía,
 Soy la belleza,
 Soy la tristeza,
 Soy el placer!

—
 En mí se encuentran con gozo
 Los pensamientos

Cual flor de rico vergel,
Y las ideas que ornan mi frente
Resplandecientes,
Son eminentes,
En ellas sólo se encuentra el bien!

¡En mis ideas atesoro
Cuanto adoro,
Ciencia, pujanza, valor!
Nunca codicio ni lloro,
Pues que suspiro
Cuando respiro
Ventura, dicha, placer, amor!

¡Mas las lenguas malhadadas
Despreciadas,
Injurian mi afán, mi fin;
Yacen en polvo olvidadas,
Que sus dichas,
Sus caprichos,
Con entereza los combati!

¡Soy la agradable pastora
Que enamora
Con su hermosa sencillez!
La que guarda encantadora
Del engaño,
Su rebaño
Llena de gozo, llena de fé!

¡Soy... la que sostiene al sábio,
La que al hombre hace valiente;
Soy espíritu potente
Por quien Cristo padeció!
¡Soy antorcha poderosa
Que alumbra el entendimiento;
Soy la luz que brilla airosa
Al redor del pensamiento!

¡De la mentira
Enemiga
Es mi existencia,
De la conciencia
Severo juez!
¡Alegre vivo,
Siempre contenta
Siempre sedienta,
De hacer el bien!

En mi camino
Voy sin descanso,
Por donde el manso
Suele pasar;
A los que imploran
Mi ser halaga,
Soy la que vaga

Siempre explicando
Dulce y afable
Con fiel firmeza...
¡Soy... la pureza,
Soy... la grandeza,
Soy... la Verdad!

ENRIQUE GARCÍA MORENO.

SERENATA.

CANCION.

A CÁRMEN.

¡Ay del que su pena llora
En silencio sin saber,
Si la mujer que se adora
Llora en silencio también!
¡Ay del que vive muriendo
Y que despierto sueño;
¡Ay del que vive riendo
Con risa que aparentó!
¡Ay de su corazón!

¡Sal de mi *oriente* la estrella
A consolar mi dolor!
¡Sal y dame, niña bella,
Una sonrisa de amor!
¡Sal... sal por Dios!

¡Sal, que mi perdido acento
Llegará á tu pecho blando,
Como llegan murmurando
El arroyuelo y el viento!
¡Como llegan confundidos
Ecos de extraños gorjeos,
Como llegan los deseos
A cautivar los sentidos!

Mas ¡ay! ¡Mi acento se aleja
Dejando un vago sonido,
Que se escucha ya perdido
En tu tristeza... y dolor!...
¡Sal... sal por Dios!

¡Podrá ser quizá mi anhelo;
Pero tiene tu mirada
En azul gasa plegada,
El ancho campo del cielo
Y una dicha prolongada!

¡Brillan tus ojos velados

Por fúlgido resplandor,
En donde yace ocultado,
Y por siempre deseado,
Tu primer fuego de amor!

Con la luz que ellos despiden
¡Ay! ¡deslumbrado quedé!
¡Ni sé si es cierto, ni sé
Si sus destellos me impiden
El amor que encierran ver!

Mas... al mirarlos senti
Acalorarse mi mente,
Y en un éxtasis ardiente
Vértigo de amor caí...
¡Mústia y pálida mi frente!

...
¡Siempre brindando placeres...
Siempre disipando enojos!
... ¡Cuántos álicos antojos
Nos dan ustedes, mujeres,
Con vuestros divinos ojos!

¡Siempre dichosos y bellos,
Y por mí bien tan queridos!
... ¡Siempre tus ojos han sido
Enamorados, y en ellos
Deja... que goce adormido!

ENRIQUE GARCÍA MORENO.

EL DOLOR.

¿Por qué miras al cielo con tristeza?
¿Por qué perlas asoman á tus ojos?
¿Por qué mueves airada la cabeza
Y huyó la risa de tus labios rojos?

Oye, hermosa:
Yo te adoro,
Y un tesoro
Para tí
Guarda el pecho
De tu amante,
En constante
Frenesí.

¿Son los celos acaso tu tormento?
No lo puedo creer, prenda adorada,
Que en tí cifrado está mi pensamiento,
Y sin tu amor, mi bien, no quiero nada.

¿No me escuchas?
No me miras...
¡Y suspiras!
¡Ay de mí!

¿Qué tormento
Te atormenta?
¿Qué tormenta
Ruje aquí?

¿Es que á tu vida el hado torcedor
Le marchitó sus bellas ilusiones?
¿Qué te pasa, mi bien, dilo, mi amor.
Responde, dí...

—Que tengo sabañones.

CONDE DE SALAZAR Y SOULERET.

UN SUEÑO.

Soñé que en dulce embeleso
En mis brazos te tenía,
Y que tu vida y la mía
Se enlazaban en un beso.
Soñé que tú me adorabas,
Y que tu pecho anhelante,
Sobre el mio palpitante
Dulcemente reclinaba,
Y soñé en mi desvario
Que siendo mujer y hermosa,
Eras feliz y dichosa
Con este pobre amor mio.
Otras mil cosas soñé
Que halagaban mi ilusión,
Y á mi muerto corazón
Daban esperanza y fé...
Ébrio con tantas caricias
Jugaba con tus cabellos,
Pensando encontrar en ellos
Todo un mundo de delicias...
Y otra vez, prenda adorada,
Tus labios quise besar,
Pero ¡ay Dios! que al despertar,
Solo me hallé la almohada.

CONDE DE SALAZAR Y SOULERET.

CANTARES.

Que no me quieres, las gentes
Van diciendo por ahí.
¿Qué hiciste del corazón
Que por el tuyo te dí?

A la Virgen del Consuelo
Le pedí que me consuelas,
Y una voz me contestó
Que soy fuego y tú eres nieve.

CONDE DE SALAZAR Y SOULERET.

MADRID: 1875.

Imp. y fundición de M. Tello, Isabel la Católica, 23.

CERVANTES

REVISTA LITERARIA

CUYOS PRODUCTOS LÍQUIDOS SE DESTINAN Á LA CONSTRUCCION DE UN MONUMENTO EN ALCALÁ DE HENARES, LEVANTADO EN EL SOLAR DE LA CASA DONDE NACIÓ TAN PRECLARO VARON, GLORIA Y HONOR DE ESPAÑA.

SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES

PRECIOS DE SUSCRICION

Madrid.	3 pesetas trimestre.
Provincias.	3'75 id. id.
Ultramar.	1 peso 20 centavos, id.
Extranjero.	6 pesetas id.

PUNTOS DE SUSCRICION

En Madrid, en la ADMINISTRACION, plaza de Matute, 2, librería de T. Sanchiz, y en las principales librerías.

En provincias, en casa de nuestros corresponsales, ó por medio de Giro Mútuo en carta al Administrador.

BPM Cardenal Cisneros

La DIRECCION, Cuesta de Santo Domingo, 15, tercero, á donde se remitirá la correspondencia literaria.